
INFORME SECTORIAL · 28 de Agosto · 2012
Año 10 - Número 431

Por Lic. Carlos Seggiaro.

1 – LA MARCHA DE LA ECONOMÍA ARGENTINA

¿Está el gobierno nacional pensando en efectuar algunos cambios sobre la actual política económica? ¿Son concientes de los diversos problemas que afectan a distintos sectores productivos? Si uno repasa el discurso de los funcionarios, pareciera desprenderse que no hay predisposición a realizar cambios relevantes. Sin embargo, convengamos que una cosa es el discurso político frente a la sociedad y los medios de comunicación y otra muy distinta es la lectura hacia adentro que hacen los funcionarios con responsabilidades de gestión. ¿Cómo saber lo que piensan hacia adentro, pero no reconocen en público?.

Una forma de hacerlo es siguiendo las declaraciones de algunos actores vinculados al gobierno, pero que no tienen responsabilidades de gestión. Y aquí nos parece muy importante destacar que la semana pasada hizo declaraciones muy interesantes el economista Héctor Valle, un prestigioso académico, que formó profesionalmente a Mercedes Marcó del Pont y también está muy cerca de Axel Kicillof y la mayor parte de los funcionarios de alto rango del Ministerio de Economía.

¿Cuál es nuestra impresión? Que Héctor Valle expresa públicamente lo que piensan estos funcionarios, pero no pueden decir abiertamente desde sus cargos públicos. ¿Y qué dijo entonces Héctor Valle la semana pasada, que merezca nuestra atención? Lo que detallamos a continuación:

a)- El tipo de cambio está atrasado, especialmente para las pymes industriales exportadoras y algunas economías regionales.

b)- Los precios están evolucionado más de lo que se esperaba (por la inflación). La explicación central sobre el tema inflacionario está vinculada a las empresas formadoras de precios, ya que en la Argentina hay una estructura de comercialización muy oligopólica, heredada de la década del 90.

c)- Se está logrando un exceso de superávit comercial (exportaciones menos importaciones). A partir del cuarto trimestre es necesario flexibilizar el actual control de importaciones.

d)- El gobierno argentino tiene que alcanzar un acuerdo con el Club de París, que permita a las empresas extranjeras tener un financiamiento más barato para invertir en el país.

Nuestras reflexiones en relación a estas declaraciones son las siguientes:

a)- El Gobierno Nacional es conciente de que hay que retocar parcialmente el tipo de cambio y de hecho lo está haciendo, para reacomodar la competitividad de algunos sectores exportadores. En ese contexto es posible que se tomen también algunas otras medidas, como agilizar los reintegros a los impuestos, mejorando los tiempos de pago.

b)- En la medida que el gobierno sienta que las cuentas comerciales del país se descomprimen, cabe esperar alguna flexibilización para las importaciones que se encuentran frenadas actualmente. Esto podría ocurrir en el último trimestre del año, de manera gradual y progresiva.

c)- La inflación preocupa, pero no se percibe una caja de herramientas concretas para enfrentar el problema. Aquí el gobierno parece mostrar algún grado de inmovilidad. Esto ocurre porque no tienen en claro cómo enfrentar el problema, ya que la batería de opciones que están disponibles son muy poco simpáticas desde el punto de vista social.

2 – MERCADOS AGROPECUARIOS – ANÁLISIS DE TENDENCIAS

Si uno compara los precios del maíz y de la soja en el mercado disponible y los precios a futuro (maíz abril y soja mayo 2013), encuentra algo llamativo. El maíz a futuro está más alto que el disponible, mientras que en la soja ocurre lo inverso ¿A qué se debe esta diferencia? Básicamente a que las pérdidas de maíz en Estados Unidos no pueden ser compensadas posteriormente por la cosecha Sudamericana. En cambio en soja se espera un aumento fuerte de la producción en el hemisferio Sur que compense parcialmente las pérdidas del norte.

Sólo entre Brasil y Argentina se podrán cosechar este año 136 millones de toneladas. Si agregamos la producción de Paraguay (10 millones), Uruguay (4 millones) y Bolivia (6 millones), estamos superando holgadamente los 155 millones de toneladas. Esto implica un aumento de 37 millones en la producción total de Sudamérica con respecto a la campaña del año anterior.

A partir de lo anterior el analista Pablo Adreani expresa lo siguiente: “Los precios actuales de la soja tanto en Chicago como en Argentina son precios de “coyuntura favorable”, con todos los astros a favor del productor. La posición de los fondos en Chicago, las necesidades de la industria aceitera en nuestro país, se contraponen con la resistencia absoluta de los productores americanos y argentinos a vender. Sepan los productores que desaparecida la posición de los fondos en Chicago (tienen hasta el 10 de septiembre para salir), cubierta la demanda de las aceiteras, y con buenas lluvias en Sudamérica, las chances de que la soja disponible baje son muy altas. Sólo un factor climático adverso, como lluvias durante la cosecha de soja americana, o una fuerte sequía sobre Sudamérica, pueden llegar a consolidar la tendencia alcista que se puede observar en Chicago.

Hay gurúes en Chicago que están estimado un maíz para el largo plazo (primer cuatrimestre del 2013) a 394 dólares. Esto implica una suba del mercado de por lo menos 70 dólares. Dos caras de una misma moneda: la soja con una baja ya anunciada dólares, que puede ser mayor si el clima acompaña en Sudamérica; y el maíz con un “potencial” de suba que no tiene techo. Se necesitan dos a tres excelentes cosechas de maíz en Estados Unidos para revertir la ecuación”.

Mientras tanto, el problema de la oferta de maíz está generando diversas reacciones. El Director de la Organización de Naciones Unidas para la Agricultura y la alimentación (FAO) pidió la semana pasada a Estados Unidos la suspensión temporal de la legislación que destina cuotas de la cosecha de maíz a la producción de bioetanol. El problema de oferta de

maíz afectará los precios de todos los granos forrajeros, lo cual generará también un progresivo corrimiento en los precios de la proteína animal, aunque en la coyuntura se registran bajas como consecuencia de la liquidación de existencias, tanto en carnes como en lácteos.

3 – TENDENCIAS PARA EL DÓLAR Y LAS TASAS DE INTERES – OPORTUNIDADES CREDITICAS

El gráfico que adjuntamos muestra la devaluación que va convalidando, mes a mes, el Banco Central. El dólar, que subía 0,46 % en febrero, aumentaba un 1,28 % en julio. Esto confirma nuestro pronóstico de que la Autoridad Monetaria está jugando a acelerar la devaluación, para finalizar el año con un dólar en torno a los 5 pesos, lo cual convalidaría para todo el año una devaluación en torno al 15 % en 2012, contra un 9 % el año pasado.

Esta situación torna más atractivos los créditos que los Bancos están saliendo a ofrecer para las empresas Pymes al 15 % a tres años, con una tasa fija en pesos. ¿Por qué? Debido a que se trata de tasas negativas contra la inflación en pesos, pero se ubicarían a una tasa cero, considerados en dólares (a partir de la nueva pauta devaluatoria que establece el Banco Central).

Mientras tanto, también hay que considerar que esos créditos son un nicho de mercado, ya que todo indica que el conjunto de las tasas de interés tenderá a subir en los próximos meses, a partir de una batería de argumentos que analizamos en informes anteriores. De hecho, la semana pasada las administradoras de tarjetas de crédito Visa y MasterCard anunciaron a los comercios que cobrarán tasas más altas por los planes de financiación en cuotas. El corrimiento en las tasas, incluirá también al canje de cheques y los descuentos en cuenta corriente.

Evolución mensual del dólar mayorista. En porcentaje

